



COLEGIO DE GENERALES DE LA POLICÍA NACIONAL

Edición Mensual - Diciembre 2002 N° 5

DECANO

General
Bernardo Camacho Leyva

JUNTA DIRECTIVA

Presidente:

General
Miguel Antonio Gómez Padilla

Vicepresidente

Brigadier General
César Augusto Tello Ramírez

Vocales

Brigadier General
Jaime Cadavid López
Brigadier General
Rafael Pardo Cortés

Fiscal

Brigadier General
Fabio Arturo Londoño Cárdenas

Secretario - Tesorero

Brigadier General
Félix Gallardo Angarita

Comisión de Publicaciones y Protocolo

Brigadier General
Guillermo León Diettes Pérez
Brigadier General
Oscar Peláez Carmona



*Colegio de Generales de
la Policía Nacional
Complejo Hotelero CASUR
Carrera 7 N° 32 - 16
Of. 14-02*

350 0178 Bogotá, D.C.

Email: www.colegiodegenerales@hotmail.com

Editorial

¿EXISTE UNA CULTURA POLICIAL?

Enfáticamente debemos afirmar que sí. Pues cultura es el conjunto de rasgos distintivos, espirituales, materiales y afectivos que caracterizan a una sociedad o grupo social; o, la manera que cada cual tiene para dar respuesta a los desafíos de la existencia.

La policía posee lenguaje, símbolos, ceremoniales, rituales, mitos, leyendas, valores, virtudes, normas, actitudes y sentimientos que la hacen singular. Ellos fueron construidos de generación en generación mediante la interrelación, no sólo de sus contemporáneos, sino también con sus antecesores y sucesores.

A través del estudio de la cultura policial podemos comprender a profundidad la institución y entender lo que ella significa para un estado social de derecho e igualmente valorar su pasado.

Actitudes mezquinas que desconocen el ayer y sus protagonistas e ignoran sus raíces y su génesis son nefastas para la creación y desarrollo de una auténtica identidad profesional y producen desconcierto e inseguridad entre sus integrantes.

Corresponde al Colegio de Generales ser un celoso guardián de la herencia que nos legaron los pioneros que golpe a golpe concibieron, desarrollaron e impulsaron el establecimiento policial.

El Boletín y demás documentos que produzca el Colegio, tienen el compromiso de no permitir que se olviden las tradiciones y la historia. Invitamos a los colegiados a satisfacer tales propósitos.

Crterios

EL AJEDREZ Y EL MAL DE ALZHEIMER



El ajedrez es un desafío entre dos personas que buscan a través de su capacidad de análisis y de esfuerzo mental, ganar una batalla en la cual el dinamismo intelectual se constituye en el elemento principal del jugador.

Según estos estudios clínicos de eminentes médicos, se ha podido comprobar que los grandes maestros y en general quienes practican el juego de ajedrez están vacunados contra el mal de Alzheimer.

El embotamiento, la disminución de la atención, la pérdida de memoria, y aquellos trastornos derivados de la edad senil, desaparecen cuando usted frente a un tablero de ajedrez se libera de toda inhibición para buscar la jugada salvadora.

Recordemos que el estado fisiológico de las personas es un equilibrio entre las membranas del cerebro y el sistema nervioso, que en el ajedrecista se mantiene, gracias al activo funcionamiento de la mente y el corazón humanos.

De ahí la importancia de buscar dentro de las instituciones la práctica de esta actividad, la cual constituye una verdadera terapia en el desarrollo profesional de los miembros de la institución de la Policía Nacional.

El Centro Social de Oficiales, dentro de su programación deportiva, organiza para el día sábado 21 de diciembre la primera tertulia ajedrecista del año, con participación de los oficiales en actividad y en uso de buen retiro de la Policía Nacional.

Brigadier General
ALFONSO BARRAGÁN SALGUERO

CONTROL INTERNO DISCIPLINARIO

La Policía Nacional, a través de la Inspección General, conformó un equipo de trabajo integrado por abogados del grupo de Control Interno, ingenieros de sistemas de la oficina de Telemática y un grupo de profesionales de la empresa privada, con el fin de desarrollar e implementar un sistema de información disciplinario institucional utilizando las bondades de la tecnología de cómputo lo cual permite poner en funcionamiento a nivel nacional, una herramienta que facilita la grabación, actualización, consulta y seguimiento de los datos concernientes al proceso disciplinario.



Se obtiene con ello la integración y articulación de las áreas involucradas en los procesos disciplinarios, contar con un panorama completo de cada uno de los componentes de los procesos con el fin de ejercer un control real sobre ellos, conocer estadísticas sobre los procesos (cuántos, de qué tipo, por qué causas, etc.) y mantener registros históricos que puedan ser consultados en línea y faciliten los análisis de tipo estratégico.

Actualmente se encuentra instalado un piloto en los Grupos de Control Disciplinario de la Metropolitana de Bogotá, los Departamentos de Policía Tequendama, Tisquesusa y Bacatá, lo cual permitirá evaluar a mediados del mes de enero del año 2003 sus resultados, y una vez realizados los ajustes, implementarlo por fases, a nivel nacional.

Mayor General
VÍCTOR MANUEL PAEZ GUERRA
Inspector General de la Policía Nacional



Problemas Nacionales

UNA VOLUNTAD IRREVERSIBLE

Si bien es cierto que los primeros cien días del Presidente Uribe han sido difíciles, dinámicos y más prospectivos, el estado de la Nación no ha mejorado sustancialmente y los hechos así lo señalan. De otra parte, las expectativas de solución y cambio frente a los grandes y graves problemas nacionales, en el ánimo de los colombianos parecieran estar sobredimensionadas, frente a la capacidad del estado para afrontarlos.

Esto encierra un peligro imprevisible de insospechables consecuencias, como producto de la frustración generalizada que los acontecimientos vayan generando. Sin embargo, no hay colombiano que no sea consciente de comprender que el país, de la mano del Presidente, ha comenzado a recorrer el camino de la última oportunidad, en el propósito de lograr la reconciliación, con el desarme de los espíritus y el silencio de los fusiles.

Ninguna circunstancia en este momento, por grave que sea, puede llevarnos a creer que la esperanza está perdida. No, y tan cierto es esto, que estoicamente y convencidos de la razón valedera de nuestro gobernante, sobre la necesidad de hacer aportes y sacrificios por un futuro mejor, el ciudadano y el sector productivo, han asimilado con fe la tributación y medidas económicas, que con tanto ahínco se han impulsado últimamente.

Medidas que si no van acompañadas de similares en dureza y condena real de la politiquería y corrupción, dejarían un mal sabor y una lesión a la enorme popularidad de nuestro Presidente, para quien, por supuesto, deseamos le vaya bien en la abrumadora y titánica misión de sacar adelante a Colombia, alejándola de ese derrotero estructural de sangre y violencia sin par, que nos ha colocado en el concierto de las naciones, como pioneros en la degradación y la estigma negativa.

Lo que viene debe darse en términos de resultados exitosos, que no podrán alcanzarse si el pueblo colombiano, con el nuevo ánimo esperanzador que los aglutina, no expresa con hechos y decisiones, su compromiso de contribuir con reiterada solidaridad, a cambiar de una vez por todas lo nefasto y perjudicial que nos acongoja.

El camino que recorremos es irreversible, como también lo debe ser nuestra voluntad, generosidad y carácter, en la construcción del país que todos soñamos.

Brigadier General
JAIRO A. RODRÍGUEZ QUIÑÓNEZ



VIVENCIA

Concluye, con una espléndida percepción de realizaciones y buenos sucesos, mi primer año de militancia activa en el Colegio de Generales de nuestra entrañable institución, que no es otra cosa que el genuino escenario para continuar desde la otra orilla, pero con idéntico sentido de pertenencia, el gratificante trasegar por los caminos que ayer, desde la actividad, recorrimos con entrega incontrastable y hoy, desde la venerable cumbre del retiro, seguimos compartiendo afectiva y espiritualmente.

Son incontables las halagadoras experiencias vividas, de las cuales bien merecen ponderado sitio las que tienen que ver con el feliz reencuentro con quienes, por fuerza de las circunstancias y avatares del destino, nos antecedieron en el retorno a sus nativos lares; y, consecuencialmente, el diálogo optimista y promisorio sobre las grandes realizaciones y las hondas dificultades institucionales; la discusión pendular entre el optimismo y la frustración sobre el agitado e impredecible acontecer nacional y, lo que resulta socorrido e inevitable, la rumia sosegada de los recuerdos y nostalgias que el añoso yesquero del espíritu mantiene siempre tibios y despiertos en los archivos íntimos del alma.

Es por ello, por lo que la pertenencia a tan ponderado grupo del colegiado generalato policial, resulta cada día más pródiga en satisfacciones, más grata en experiencias y más enriquecedora en logros y realizaciones.

Que retornen pronto los ausentes y que entren con alborozado optimismo a su nueva casa quienes están abandonando la materna heredad. Los estamos esperando.

Mayor General
ISMAEL TRUJILLO POLANCO

ASCENSOS EN LOS GENERALES

El Colegio de Generales registra complacido los ascensos que ha conferido el Gobierno en este fin de año 2002, así:

A Mayor General: los señores Brigadieres Generales Héctor Darío Castro Cabrera, Luis Alfredo Rodríguez Pérez y Víctor Manuel Páez Guerra.

A Brigadier General : los señores Coroneles Jaime Augusto Vera Garavito y Héctor García Guzmán.

¡Y hasta el año 2003!

El 12 de diciembre, para cerrar actividades del presente año, el Colegio desarrolló un programa especial en las instalaciones de la Escuela "General Santander", que incluyó los siguientes actos.

- Santa Misa
- Ofrenda floral
- Asamblea
- Almuerzo

Los colegiados y sus esposas departieron durante las diferentes actividades y en esta forma se despidieron del año 2002.

Como delegados del mando policial, asistieron los Generales Víctor Manuel Páez Guerra y Héctor García Guzmán, Inspector General y Director de la Escuela de Cadetes, respectivamente.